

EL PREFIJO LOCATIVO DE LA CLASE 18 Y LA EXPRESIÓN DEL PROGRESIVO PRESENTE EN BANTÚ (II)*

Por Y. Bastin

9. EL NOROESTE (ZONAS C Y A)

Contrariamente a lo que ha sido observado en la parte oriental del área bantú, las estructuras verbales que llevan un elemento -mu- están bien atestiguadas en la zona C. Sin embargo, su relación con la forma de base del progresivo es raramente evidente. Solamente el Leke (Vandhoudt, en prensa), el Bobangi (Whitehead, 1899) y el Lyombo (Stoop, 1977) presentan una construcción progresiva donde el prefijo locativo 18 figura de forma clara. Ejemplos:

Leke: *ngá mú zwidí kau* (*ngá-mú-zwi-id-í-ka-u*) =
yo encuentro para ti (Vandhoudt, en prensa).

Bobangi: *námútámúlá* = yo estoy paseándome (Whitehead, p. 44).
bámúbálángáná = ellos están dispersándose (idem).

Lyombo: *ndí íngálí mulilá* = ellos están llorando (llantos); (Stoop, *gililí*, p. 99).

El auxiliar y el prefijo del infinitivo no aparecen en la construcción del Bobangi, que se caracteriza por un esquema total uniformemente alto. En Leke, como lo demuestra el ejemplo citado antes, estos dos morfemas son reducidos a un tono bajo flotante, que, cuando está situado entre dos tonos altos, se manifiesta por el descenso del tono alto que sigue directamente. El prefijo *bu-* del infinitivo es realizado en variante libre delante de semi-vocal en tanto que el auxiliar aparece bajo forma segmental en la forma negativa correspondiente tanto al absoluto como al relativo. Ejemplo:

bázi tábáázi múñamúdí idambá
ba-ázi-tá bá-'bá-'zí mú-ñam-ud-í bi-dambá =
las mujeres que no están vendiendo los vestidos (Vandhoudt, e.p.).

El Leke presenta dos infinitivos: Uno de estructura 'R-(E)-à , que se relaciona sin duda con la estructura muy conocida *kù-R-(E)-à , y el otro de estructura bù-R-(E)-í . No nos vamos a detener aquí en cuanto a los criterios de distinciones entre nomino-verbal (infinitivo) y sustantivo. Señalemos, no obstante, que los dos tipos de infinitivos pueden suponer un infijo objeto, lo que es una característica verbal. Ejemplo:

a múmfúdí (a-mú-n-wúd-í) = él me silba.

La forma del Leke es interesante en la medida en que hace aparecer un infinitivo con final *-í* asociado a *mu-*, lo que permite considerar una relación entre la estructura del Leke y las numerosas formas del tipo PV-(*dí*)*mu*-R-(E)*i* atestiguadas en el pasado próximo en las lenguas del Noroeste tales como el Mongo C (Hulstaert, 1965, 1970, 1974, 1977), el Lundu (Kuperus, 1985) y el Bafia (Guarisma, 1982). Ejemplos:

Nkengo: *í-mukumákí* = tronaba (Hulstaert, 1970, p. 29).

Mongo de B.: *á-mo-kot-ákí*⁵ = él ha cortado (ídem, 1965, p. 367),

m-m-ěn-ákí = yo he visto (ídem).

Mongo de E.: *á-mō-n-tóng-e* = él ha hablado mal de mí (ídem),

i → e/o, e,

a-m-âfím-í = él ha puesto encima (ídem).

Lundu: *à-mù-kát-í* = (perfecto reciente, clase 1) (Kuperus, p. 152).

Bafia: *mñ-yéé 'ni bw' cú (-mñ-yén-í ní bw kíó) =*

yo le he visto en la selva (Guarisma, 1982, p. 64).

á-n-yálwɔwɔnkúú (á-n-yál-í wɔwɔnkúú) =

ella ha parido ayer (Guarisma, 1983, p. 155).

Se puede advertir que en Bafia los prefijos de tipo *mu-* pueden estar representados por una nasal tonal.

Estas formas raramente tienen sentido progresivo y en tal caso (ejemplo, Mongo de Bokote), éste está unido a otro morfema como *-ak-*. Su semejanza con la estructura atestiguada en Leke permite, sin embargo, considerar que se les atribuya un origen similar. El problema es, no obstante, muy complejo. En efecto, estas lenguas presentan a menudo, bien en variante dialectal, bien en otro tiempo, una forma análoga a *-a* final. Ejemplos:

Nkengo: *bámúsíla pína* = ellos han terminado de atravesar (Hulstaert, 1970, p. 37).

wí ná búmǔfuwa = el día se ha levantado (o) se levanta (ídem, p. 29).

Ekota: *wí ná búmǔyíla* = el sol se ha puesto (Hulstaert, 1965, p. 357).

túmuyâsa = nosotros hemos buscado (ídem).

Lwankamba: *mōkena* = yo me voy (Hulstaert, 1977, p. 224).

Bakutu: *Wí ná bómókyá* = el día apunta (Hulstaert, 1974, p. 26).

Bakutu Mb.: *túmútswá asá luulú* = nosotros vamos a la casa (ídem).

Lundu: *á-mú-kát-á* = (perfectivo definido pasado, clase 1) (Kuperus, p. 152).

Una construcción del mismo tipo ha sido registrada en Basaa (Moreton y Bot Ba Njock, sin fecha; Koki Ndombo, Lemb y de Gastines, 1971) donde, como en Bafia, la nasal tonal puede reflejar la forma **mu-*. Ejemplos:

me mpót = yo hablo (Moreton..., p. 203).

di mpót lûn = nosotros hemos hablado juntos (ídem, p. 212).

a mboŋ = él trabaja (Moreton..., p. 122).

me mbôŋ = yo hago (pasado próximo), (Koki... p. 69).

Los ejemplos del pasado próximo sugieren un análisis $\text{N-R-}\emptyset$, con desplazamiento del tono bajo flotante sobre la nasal y del tono alto sobre el radical verbal. Por el contrario, en el presente/futuro próximo la nasal conserva su tono alto y el radical su tono lexical. Se puede pensar, por consiguiente, que la diferencia tonal de los dos tiempos está ligada a la que presentaba un segmento que se ha enmudecido y que podría ser el auxiliar. Señalemos aún que las formas del presente/futuro próximo son similares en el plano formal y semántico a una de las estructuras atestiguadas en Lyombo y cuyas relaciones con la estructura del progresivo que nos interesa aquí, son bastante claras.

Existe igualmente una apariencia de proximidad entre estas estructuras y las que presentan un elemento *-mbu* asociado, ya sea a una final *-i*, ya a una final *a*, registradas en varios dialectos del Tetela y del Mongo, así como en variante con *-mu-* en Bolia. A pesar de su semejanza formal y semántica con las que les preceden, estas formas plantean el problema de que *-mbu-* no aparece en estas lenguas como una realización, regular o no, de *-mu-bu-*, sino más bien de *-mba-u-* (auxiliar «ser» **-ba* cuya consonante inicial está reforzada por una nasal y prefijo de clase 15 **kù-*). Ejemplos:

Nkucu Ohendo: *ámbufusa bóna* = él está pegando al niño (Bongo, 1968, p. 87).

ambúnkfusa = él me ha pegado (ídem, p. 83).

Kucu: *nambosona* = yo he escogido (Van Hove, 1911, p. 398).

Tetela Lubefu: *lámbúsúmbá* = yo acabo de comprar (Omatete, 1982, p. 114).

Mongo de B.: *á-mbŭ-yí* = él ha venido (Hulstaert, 1965, p. 367).

tú-mbŭ-ket-é = nosotros hemos cortado (ídem).

Ntomba: *nambùkilí* = yo he hecho (Mamet, 1955, p. 40).

ambùlímbi = él ha mentado (ídem).

Bolia: *am(b)ŭkilí* = él ha hecho (Mamet, 1960, p.41).

Estas estructuras serán objeto de un estudio separado, pues no parece que los numerosos problemas que plantean puedan ser resueltos sin un estudio global del sistema de la conjugación. Observaremos solamente que ciertas formas atestiguadas en algunas lenguas de las zonas A y C podrían presentar un prefijo locativo de la clase 18. Señalemos aún que la estructura *bù-R-(E)-à* está documentada en varias lenguas con una función comparable a la del participio presente francés. Presenta una relación evidente, que falta por definir, con la forma nomino-verbal del tipo *bù-R-(E)-í*. Se puede considerar, por ejemplo, una distinción entre un presente/futuro en *-a* y un pasado en *-i*, o entre un puntual en *-a* y un estativo en *-i*. Otros problemas se plantean a propósito del grado de apertura fundamental de esta última final, que es según las lenguas, *-i*, *-i* o incluso *-i* y *-e* y alterna en ciertas lenguas con una vocal *a* cuando la forma verbal comprende una extensión, fenómeno ya observado en otros casos por Cl. Grégoire (1979) y Kamba Muzenga (1981).

Notemos también que esta forma nomino-verbal con final *-i* figura en las estructuras mejor atestiguadas para el progresivo en Mongo, en Ntomba y en Bolia: *PV-(u-)ya-u-R-+i* y *PV-u-R-+i*. La presencia en la primera persona del singular, de una primera vocal *-u* delante de *-yu-* sugiere una forma doblemente compuesta en la cual la inserción de *-yu* (*-ya-* = «venir» y *-u* ← **ku-*), que puede coexistir en ciertos dialectos con *-su-* o *-tu* (cf. *-tswa-* = «ir»), podría ser reciente o secundaria. Ejemplo:

Mongo: *áyúsáli* = él está trabajando (Hulstaert, 1965, p. 309).
njúyútúli bitúli = yo lanzo injurias (ídem, p. 349).

Bombwanja: *áyŷyí* = él está viniendo (ídem, p. 349).

Nkengo: *báyúyí* = ellos están viniendo (ídem, 1970, p. 29).
átútsími = ellos están ahuecando (ídem, p. 30).

Lwankamba: *báyúsani* = ellos están danzando (ídem, 1977, p. 225).
wătu búsúlikí = la piragua pasa (ídem).

Bolia: *áyúpelwi la baáná* = él viene tambaleándose de borrachera (Mamet, 1960, p. 48).

Ekota: *úyúyí* = tú estás viniendo (Hulstaert, 1965, p. 349).
úyútsú (u-yu-tsu-i) = tú estás yendo (ídem, p. 333).

Ntomba: *náúkilí* = yo estoy haciendo (Mamet, 1955, p. 31).

Contrariamente a lo que ha sido observado en algunos casos, no se trata aquí de una interferencia con el futuro, porque éste presenta siempre una final *-a*. Ejemplos:

Lwankamba: *basúya* = ellos vendrán (Hulstaert, 1977, p. 225).

Mongo: *áyutsingula* = él explicará (ídem, 1965, p. 372).

Los hechos son menos ambiguos en un pequeño grupo de lenguas situadas en la parte oriental de la zona C, el Lyombo (Stoop, 1977), el Eso (Harries, 1955; Stoop, 1975) y el Mbesa (de Boeck, 1951). En ellas se encuentran formas de presente o futuro próximo que pueden ser analizadas como PV-(i)mu(ku)R-a. Ejemplos:

Lyombo: *yémólembá ũsíleŋga* = yo quiero hablar (futuro próximo) (Stoop, 1977, p. 82).

yímutúma = yo envío (ídem, p. 59).

Eso: *twímutúngá ligwa* = nosotros trabajamos, nosotros trabajaremos (Harries, 1955, p. 429).

Eso Wenge: *twímutúma*.—Indicativo presente y futuro próximo, 1.^a p. pl. (Stoop, 1975, p. 9).

yindímutúma.— Presente compuesto, 1.^a p. sing. (ídem).

bíndímutúma.— Presente compuesto, clase 2 (ídem).

Mbesa: *bamukutíná*.— Futuro 1, clase 2 (de Boeck, 1951, ..., 142).

En Eso, *-ndí* es un sufijo verbal, lo que confirma que se trata de una forma compuesta, aunque *-i* (**-dí*) no sea más claramente atestiguado como verbo «ser». Alguna de estas estructuras no tiene un sentido progresivo evidente. Este se consigue en Lyombo por una forma compuesta con la ayuda del auxiliar *-ngal-* (Stoop, p. 75), cuyo empleo en el presente indica que se trata de una reconstrucción. De ello se puede deducir que la forma canónica del progresivo, cuyo sentido había evolucionado hacia el pre-

sente/futuro próximo, ha sido reemplazada por una construcción análoga del mismo tipo (cf. Nande). Los hechos no son, sin embargo tan sencillos. En efecto, el Lyombo presenta igualmente para el presente progresivo una forma de estructura PV-*índí*-R-a, cuyo negativo se forma así: PV-*tí*-*mu*+R-a (p. 82). Ejemplos:

lu' uli lwuíndíya = el gong está llegando (1977, p. 82).

itímolemb' úlila = yo no quiero llorar (ídem).

La última estructura corresponde en el plano formal al afirmativo presente/futuro próximo ya mencionado PV-*í*-*mu*+R-a y que forma su negativo en PV-a-R-*í* (*iatumi*, p. 59). Además, Stoop menciona para el progresivo presente una variante de estructura PV-*índí*-*mu*+R-a (Stoop, 1976, p. 39). La diferencia tonal entre las formas de estructura PV-*índí*-*mu*+R-a y PV-*índí*-R-a no permite considerar sin reservas a la segunda como una expresión más reducida de la primera, sino más bien como un préstamo del Eso de Wenge.

Los diferentes ejemplos citados para el Lyombo y el Eso de Wenge, sugieren que algunas interferencias se han producido entre el presente/futuro próximo y el progresivo presente. En Lyombo, la asimetría entre el afirmativo y el negativo permite contemplar la posibilidad de una inversión semántica entre el presente progresivo y el futuro próximo afirmativos en tanto que el negativo conserva para cada tiempo la estructura antigua. Análogos cambios se habrían producido en Mbesa, donde la estructura del progresivo es igualmente PV-*i*-R-a. Ejemplos:

bítíná (*bá-i-tín-á*) = estar ocupado en; 2.^a pers. pl. (de Boeck, 1951, p. 143).

En Eso, el deslizamiento del presente progresivo hacia el presente/futuro próximo ha sido compensado por el reforzamiento de la marca -*i* (*-*dí*) por medio del sufijo verbal -*ndí* para expresar el presente compuesto (¿progresivo?). Es un mecanismo comparable al que explica la utilización del auxiliar -*ngal*- en la segunda forma del progresivo en Lyombo.

Todos los problemas planteados por este pequeño grupo de lenguas están lejos de haber sido resueltos. Para conseguirlo, sería necesario disponer de un estudio más detallado del contenido semántico de los tiempos y del sistema tonal. Sin embargo, parece que, contrariamente al conjunto Mongo, son suficientes las indicaciones para establecer un lazo formal y semántico entre las formas del presente/futuro próximo y la forma compuesta del auxiliar «ser» y del prefijo locativo *mu*-antepuesto al infinitivo de la clase 15.

El hecho de que *mu*- no esté documentado como prefijo locativo en esta región del área bantú ha facilitado sin duda el deslizamiento semántico, pues el uso de un morfema de localización en la expresión del progresivo parece corresponder a una tendencia general en Bantú y acaso incluso en el tronco Níger-Congo (véase 12). Así sucede que en Tetela y en Kucu el progresivo presente está expresado por una forma compuesta del verbo «ser», de un morfema locativo que significa «en», «hacia», etc. y del infinitivo de la clase 9. Ejemplos:

Kucu: *líki la mbusa* = yo estoy ocupado en tomar (Handekyn, 1927, p. 378).

Tetela Lubefu: *lík' lú nkambá* = yo estoy trabajando (Omatete, 1982, p. 173).

Yyondo: *tíilumbinda* = nosotros estamos mirando (Mbudi, 1981, p. 68).

shu tíilusala = nosotros estamos haciendo (ídem, p. 65).

La alternancia *a/u* sugiere un análisis de *lu* en *la-u* cuya realización tonal en Tetela de Lubefu es comparable a la del Mongo, donde los «formativos» de estructura *-CV-u* (ejemplo, *-ya-u*) son realizados como *-Cu*. La vocal posterior es en cada caso una retención del prefijo de la clase 15. Un comienzo de «usura» de la forma compuesta se manifiesta en Yyondo, donde el prefijo N- del infinitivo no está documentado en todos los casos.

Una construcción análoga ha sido recogida en Mbole (De Rop, 1971) y en Lolinga (Stoop, 1978, sin fecha). Ejemplos:

Mbole: *ilindúkamba* = yo estoy trabajando (p. 66).

alindúleka utíma = él está atravesando el arroyo (ídem).

Lolinga: *ilindútámbá* = yo estoy levantado (sin fecha, p. 50).

undúlila = tú estás llorando (ídem, p. 47).

indúlúa = yo estoy ocupado aprendiendo, yo aprenderé pronto (1978, p. 101).

Estas dos lenguas poseen un morfema locativo *nda/nda* «en, sobre, a» y un prefijo de clase 15 *u*, de manera que *-ndu-* puede ser considerado como la realización de *-nda-u*, a pesar de la reducción a un solo tono alto de la secuencia alto-bajo (cf. Mongo y Tetela). Además es necesario señalar que el sentido de futuro próximo está atestiguado al menos en un ejemplo en Lolinga, donde la presencia del auxiliar parece facultativa. A pesar de la ausencia de nasal en Tetela y en Kucu, parece que se trata, en las cinco hablas, del mismo morfema locativo. Éste sería, por otra parte, ampliamente extendido en la zona C: Cl. Grégoire (1975) lo ha encontrado aún en Mongo y en Ikela.

La estructura que comporta un elemento *-(n)da* es tanto más interesante cuanto que aparece aún de manera aislada en una lengua de la zona A, el Nen (Dugast, 1971). El morfema *nda* es utilizado allí para señalar un movimiento de aproximación, en tanto que *-ndu-*, que puede analizarse igualmente en *-nda-ú-*, es también el «formativo» del durativo y, en algunos tiempos, del iterativo. Ejemplos en el presente:

mí ndù yèm isé kinìni = yo estoy arrodillándome delante de mi padre (Janssens, en prensa).

ílikú yí ndù ló ù mìsi = la habichuela está germinando en la tierra (ídem).

Janssens nos ha indicado que, en los participantes (1.^a y 2.^a persona), el pronombre sujeto presenta un tono bajo, excepto delante de *-n dù-* y *ηu-*, de suerte que la estructura tonal podría ser: *-nda-ù/-ηu* (0-'nku-?). Ejemplo:

mí ηù yèm isé kinìni = yo me arrodillaré delante de mi padre (Janssens, en prensa).

El hecho de que el «formativo» del futuro comporte igualmente una nasal, sugiere

que ésta ha salido de un morfema distinto. En el plano comparativo, es posible que el esquema tonal propuesto, testimonie a la vez el tono alto del pronombre sujeto en Nen y el de la «preposición» en la zona C (Mbole, Lolinga), donde el desplazamiento se habría efectuado hacia la sílaba siguiente. Sea lo que fuere, se puede considerar un origen común para los morfemas locativos (*n*)*da* de la zona C y del Nen, sin que por ello pueda ser determinado. En efecto, no parece que este locativo pueda relacionarse con las formaciones conocidas. Por una parte, a pesar de la semejanza formal, Cl. Grégoire (1975), en su estudio exhaustivo de los locativos, no ha podido establecer ningún lazo entre las «preposiciones locativas» (*n*)*da* y la formación locativa que comprende el sustantivo *-da* 9 «vientre» que significa «en el interior de» y que está registrado en la parte oriental del área bantú. Por otra parte, la hipótesis de una antigua forma ^o*mu-da*, en la cual la naturaleza de *-da* quedaría por definir, es también poco admisible porque en las lenguas que presentan (*n*)*da* «en» no se encuentra ningún proceso de reducción de los morfemas tipo (-)*mu*-en (-)N, análogo al que ha sido observado en varias lenguas de las zonas H, P y N y que está igualmente atestiguado en algunas lenguas de la zona A, tales como el Bafia y el Basaa. Esta última lengua utiliza igualmente un morfema nominal locativo *í* después del auxiliar «ser» en la expresión del progresivo presente (Boum, 1983). Ejemplos:

à yì í ap màlip = él está sacando agua (p. 31).

a yì í longe = él está cantando (ídem).

A título indicativo, haremos constar que existe además en el área bantú un formativo verbal del tipo *-da-* que señala particularmente el progresivo, el repetitivo o el futuro (Mpunga, 1983). Sería interesante analizar el conjunto de estas formaciones e investigar sus relaciones eventuales con el morfema «preposicional» locativo de las zonas C y A.

10. LA TONALIDAD

Al reconstruir la forma compuesta del verbo «ser» seguido del prefijo locativo de la clase 18 y del infinitivo de la clase 15 hemos puesto, para cada uno de los elementos constitutivos, la tonalidad que le ha sido atribuida en Protobantú, presuponiendo que ésta habría evolucionado en cada una de las lenguas conforme al sistema general. Esta hipótesis se verifica en una parte de las lenguas en las que el sistema tonal está bien descrito, pero se aparta, al menos parcialmente, en una serie de otras.

a) Dos lenguas de la zona D, el Binja y el Bembe, si se hace abstracción para este último del hecho de que el prefijo del infinitivo está omitido delante de consonante, presentan un reflejo directo de la tonalidad⁷: PV/PV-*di-mu-kù-R-(E)-a*. Ejemplos:

Binja: *ngima cíi mukubăka* (cl. 10) = los monos están viniendo (Meeussen, sin fecha, ni p.).

Bembe: *tudimusádanga* = nosotros estamos escribiendo (Mutombo, 1973, p. 131).

b) El Bangubangu (L) y el Kweezo (K) reflejan de forma regular la tonalidad del Protobantú, siguiendo las modalidades propias de sus sistemas respectivos.

En Bangubangu (Meeussen, 1954) el prefijo verbal alto de las clases es repetido en el auxiliar y en el prefijo locativo, en tanto que el tono alto del radical es desplazado sobre la sílaba siguiente. Ejemplos:

tuli muunima = nosotros estamos trabajando (p. 38).

tuli muulobá = nosotros estamos pescando (ídem).

báli múunima = ellos están trabajando (ídem).

cf. *nidi mumeema* = yo estoy en el agua (p. 29).

gúdí múmeema = él está en el agua (ídem).

En Kweezo (Forges, 1983), los siguientes ejemplos muestran que la estructura tonal del progresivo es idéntica a la del verbo «ser» seguido de un sustantivo del mismo tipo tonal:

muji udi gumanyĩ ma á gísapa = el árbol detrás de la casa (p. 424).

udi muguzwëla gíngolo / gíngolo = él habla fuerte (p. 429).

c) La situación es similar en Leke (C) (Vanhoudt, en prensa), si se exceptúa la final particular *-i*. En esta lengua, los prefijos nominales que preceden a otro son de tono alto. Además, el auxiliar está reducido a un tono bajo flotante que se manifiesta por el descenso del tono alto de *mu*. Ejemplos:

ngá mú zwidí kau = yo encuentro para ti (sin pag.).

d) En Nande (J) el tono del prefijo depende de la estructura tonal del morfema que sigue. En el caso de la forma compuesta, esta relación entre el tipo tonal del radical verbal y el prefijo, se marca en el prefijo locativo, en ausencia del prefijo del infinitivo (Bbemo-Musubaho, 1981-82). Ejemplos:

luné musáva = él está preguntando (p. 327).

luné múkóla = él está recolectando (miel).

luli múkóla = él comienza a recolectar (miel).

luli musáva = él comienza a preguntar.

La forma *-li* del auxiliar puede ser considerada como el reflejo regular de **-dì* en tanto que la forma segmental y el tono alto de *-é* plantean un problema que no es específico de la construcción progresiva. Puede observarse que *-li* tiene la misma incidencia que *-sav* mientras que *-e* actúa como *-kot*, lo que indica que se trata sin duda de radicales diferentes, a menos que esta oposición tonal no refleje una distinción anterior entre dos tiempos de este verbo defectivo:

si-lu-lí-ta-sáv-a = él no ha preguntado (p. 251).

si-lu-lí-tá-kól-a = él no ha recolectado (miel).

si-lú-é-ta-sáv-a = él no ha preguntado.

si-lú-e-tá-kól-a = él no ha recolectado (miel).

A. Coupez nos ha hecho notar que si el verbo «ser» *-*di* fue reconstruido con un tono bajo, varias lenguas tales como el Rwanda o el Shi reflejan más bien una protoforma con tono alto. Esta observación vale también para las formas del futuro en Eso de Wenge (Stoop, 1975) y en Lyombo (Stoop, 1977). Ejemplos:

Eso: *yímutúma*: futuro próximo, 1.^a pers. sing. (p. 9).

ímutúma: id. clase 1.

yítúmandí: futuro lejano, 1.^a sing.

ítúmandí: id, clase 1.

Lyombo: *yímutuma*: futuro próximo, 1.^a sing. (p. 59).

No nos vamos a detener sobre la estructura tonal de PV-*i-mu*-R-*a* del Lyombo, lo que requeriría un estudio más profundo de las realizaciones tonales. En Eso, la desaparición de la oposición tonal entre los prefijos de los participantes (1.^a y 2.^a persona) y los de las otras clases es regular en este contexto. La secuencia bajo-alto está reducida, en efecto, a un tono alto cuando la vocal que lleva el tono bajo es elidida o realizada por medio de una semivocal (VV>(S)V), tal como lo muestran los ejemplos siguientes:

yógo 5, *bágo* 6 = brazo (Stoop, p. 3).

(*lí-ógo*, *ba-ógo*).

lyása 5, *bása* 6 = mellizo (ídem).

línu 5, *baínu* 6 = diente (ídem, p. 2).

Por el contrario, en el pasado, la oposición tonal entre los prefijos verbales de los «participantes» y los de las clases se mantienen, lo que indica al menos que el tono del auxiliar difiere según el tiempo, incluso si faltan argumentos para demostrar que la secuencia bajo-bajo está realizada por medio de un solo tono bajo y la secuencia alto-bajo, por un solo tono alto. Ejemplos:

yitú máá ndi: pasado, 1.^a sing. (Stoop, 1975, p. 9).

ítú máá ndi: ídem clase 1 (ídem).

yitú mí: pasado durativo, 1.^a sing. (ídem, p. 10).

ítú mí: ídem clase 1 (ídem).

Aparte del problema planteado por el auxiliar, el Eso refleja regularmente la tonalidad del protobantú.

Una diferencia tonal análoga puede ser detectada en Basaa, donde el presente/futuro es de tipo N-R-(V), en tanto que el presente/pasado se muestra como $\bar{\text{N}}\text{-R-(V)}$; el tono bajo flotante se concreta sobre la nasal en tanto que el tono alto de ésta es desplazado sobre el radical. Ejemplos:

a mboŋ = él trabaja (Moreton..., sin fecha, p. 122).

me mboŋ = yo hago (pasado próximo) (Koki... 1971, p. 69).

Las diferencias registradas entre -*li* (B) y -*e* (H) en Nande y en la estructura tonal en Eso y en Basaa podrían indicar que las estructuras PV-*di* y PV-*dí* se relacionan con

tiempos diferentes. La mayor parte de las lenguas no habrían conservado más que una de las dos estructuras, y con más frecuencia PV-*dì*, pero algunas habrían mantenido la distinción antigua, al menos bajo forma residual. Por otra parte, el problema no se limita a -*dì*, pues en varias lenguas la tonalidad del prefijo verbal presenta igualmente particularidades delante de este auxiliar. Tal es el caso del Hembra (Mpunga, 1972). Esta lengua se caracteriza por un sistema tonal globalmente inverso con relación al del protobantú. Esta inversión se manifiesta en los prefijos verbales, en los prefijos nominales y en los radicales verbales. En lo que respecta a los elementos postradicales, los hechos son más complejos: La primera sílaba presenta un tono opuesto al del radical, en tanto que los tonos siguientes son bajos, lo que indica que el tono de la vocal final es fundamentalmente bajo. Por consiguiente, se puede considerar que el Hembra refleja en su propio sistema la tonalidad del protobantú en ejemplos tales como:

túmútumá = yo estoy enviando (p. 76).

útumá = enviar (p. 30).

bamúlíla = ellos están llorando (p. 76).

úlíla = llorar (p. 30).

cf. *múyênde wa saage* = en la casa de su padre (p. 50).

Sin embargo, es necesario observar que en el presente, el verbo «ser» da una estructura tonal PV-*lí* en los participantes y PV-*lí* en las clases (p. 94), lo que plantea un problema en el plano de los reflejos (ζ^0 -PV-*lí* en los «participantes»?; ζ^0 -PV-*lí* en las clases?). Por lo que respecta a la forma del progresivo presente, sería normal encontrar allí, a falta del verbo «ser», prefijos verbales con tono alto, tanto en las clases como en los participantes. Ahora bien, no sucede así, contrariamente, en el progresivo pasado, donde el verbo «ser» presenta en la forma verbal compuesta una estructura idéntica a la de la forma simple, sin duda a causa de la conservación de los segmentos:

náli múlíla = yo estaba llorando (p. 81).

báálí múlíla = ellos estaban llorando (ídem).

e) Las formas descritas arriba demuestran que la tonalidad del prefijo locativo y la del infinitivo están de acuerdo con lo previsto, mientras que la tonalidad del auxiliar y la del prefijo verbal plantean un cierto número de problemas. Sin embargo, excepto en la forma de presente en Hembra, donde el tono de los prefijos verbales parece realineado sobre el de la conjugación simple, las observaciones que han sido formuladas no significan de ningún modo que los reflejos son irregulares. Por el contrario, parece que proporcionan diferentes indicaciones útiles para la reconstrucción de ciertos tiempos del verbo defectivo *-*dì*. Entre las lenguas cuya estructura tonal es bien conocida, sólo el Bobangi (Whitehead, 1899, p. 44) constituye excepción: Las formas del progresivo presente tienen un esquema tonal uniformemente alto. Una tendencia análoga podría manifestarse en Tsong (B) (Iliku, 1979) donde todos los elementos prerradicales son de tonos altos. Este esquema tonal particular no parece reflejar una situación antigua.

11. RECONSTRUCCIÓN

Los datos presentados en las páginas que preceden indican que la expresión del progresivo por medio del auxiliar «ser», del prefijo locativo de la clase 18 **mu-* y del infinitivo de la clase 15 es un procedimiento antiguo que puede ser atribuido al protobantú. Parece que se puede considerar que el empleo del prefijo **mù-* es una característica del bantú, «stricto sensu», en tanto que la expresión del progresivo por medio del auxiliar «ser» **-di* y de un infinitivo precedido de un morfema locativo, sería más general en las lenguas del tronco Níger-Congo, J. Voorhoeve nos ha señalado la existencia de este tipo de construcción en las lenguas del grupo Mban-Nkam, hecho confirmado por J. Leroy par el Mankon. E. H. Ubels (1983) cita una construcción análoga en Karang, una lengua camerunesa del grupo Adamawa, mientras que Cl. Grégoire ha recogido este mismo tipo de construcción en varias lenguas del grupo Mande.

No hemos podido recoger una manifestación clara del aumento en las formas que atestiguan un prefijo locativo de la clase 18. Sería interesante comprobar si aquél se halla excluido de este tipo de construcción, al estudiar los otros tiempos del progresivo y las formaciones similares: El empleo del infinitivo precedido del locativo de la clase 18 es, en efecto, atestiguado con otros auxiliares que signifiquen «comenzar», «ir» o más raramente «terminar».

12. TIPOLOGÍA

Las estructuras son presentadas según dos criterios:

I. Evolución del auxiliar y del prefijo del infinitivo en las estructuras que atestiguan el prefijo de la clase 18 bajo la forma *-mu-*.

II. Modificación del elemento locativo, asociado o no a la estructura de otros morfemas.

I.1. La estructura completa *PV-di-mù-kù-R-à* es atestiguada en Tsong (B), Binja, Holoholo (D), Holu (H), Bangubangu, Luba-Shaba, Hembra (Vandermeiren), Mbagani (L), Ila, Taabwa, Bemba y Tonga (M), así como en Kweezo (tipo 1) donde es una variante del II.1. Es necesario advertir que no disponemos de ejemplos que comprendan un radical con consonante inicial en Holu y en Hembra.

I.2. La estructura *PV-di-mù-(kù)R-à* está atestiguada en Bembe (D), donde el prefijo del infinitivo se omite ante consonante.

I.3. La estructura *PV-mù-(kù)R-à* está también atestiguada en Bembe (D) con un sentido derivado.

I.4. La estructura particular *PV-mù-bù/ -R-í* es atestiguada en Leke (C).

I.5. La estructura *PV-di-mù-R-à* es atestiguada en Duma (B) y en Nande (J). En esta última lengua presenta un sentido derivado.

I.6. La estructura PV-(*dì*)*mù*-R-à es atestiguada en ausencia de un infijo objeto en Pheende (K): tipo 1.

I.7. La estructura PV-X-*mù*-R-à es atestiguada con un sentido derivado en Lyombo (tipo 2) y en Eso (C).

I.8. La estructura PV-(X)-*mù*-R-à está atestiguada con sentido derivado en Basaa (A) y en Mbesa (C).

I.9. La estructura PV-*mù*-R-à está confirmada en Bobangi (C) y en Hembra (Mpunga) (L). Con una vocal final que puede ser diferente de -a y un sentido derivado, está atestiguada en Lundu, en Bafia (A) y en varias hablas del grupo Mongo (C).

I.1' La estructura PV-aux.*mù*-*kù*-R-à está atestiguada en Mbede (B).

I.2' La estructura PV-aux.-*mù*-(*kù*)-R-à es atestiguada en Ntandu, Manyanga, Fiot (Carrie) y Mbundu-norte (H).

I.4' La estructura particular PV-aux.*mu*-*gi*-R-a está atestiguada en Ndumu (B).

I.5 La estructura PV-aux.*mù*-R-à esta confirmada en Duma: Tipo 2 (B), en Nande (J) y en Lyombo (C).

II.1 (cf. I.i) Las estructuras PV-*dì*-*m*-*kù*-R-à y PV-*dì*-*n'*-*ku*-R-a están atestiguadas en Yao (P), y con sentido derivado en Nyakyusa (M). En Kweezo (K), -*mku*- está en variante con -*mu*-*ku*-.

II.2 (cf. I.1) La estructura PV-*dì*-N-*kù*-R-a está atestiguada en Nyanja (Price y Herwick) y en el tipo 1 en el Mwera (P).

II.3 (cf. I.1) La estructura particular PV-*dì*-(*mo*)-*ku*-R-*a*-*ni* está registrada en Makwa.

II.4 La estructura PV-N-*kù*-R-à está atestiguada en Tonga de Inhambane (S).

II.5 (cf. I.8) La estructura PV-(X)-N-R-à está atestiguada en Makonde (P).

II.6 (cf. I.9) La estructura PV-N-R-à está registrada en Fiot (Ussel) y en Yombe (H) donde presenta un sentido derivado, a menos que sea reforzada por un infinitivo antepuesto.

II.7 La estructura PV-*dì*-*kù*-R-à está atestiguada en Sena y en Nyungwe (N). Se trata de una variante contextual (tipo 2) en dos lenguas de la zona K: En Kweezo esta estructura está en variante si la forma comporta un infijo objeto y en elocución rápida, mientras que en Pheende es la única forma admitida en presencia de un infijo objeto.

II.8 La estructura PV-*dì*-(*kù*)-R-à está atestiguada en Senga (N) y en el tipo 2 en Mwera (P).

II.9 La estructura PV-(*dì*)*kù*-R-à está registrada en la variedad de Nyanja (N) descrita por Atkins.

II.10 La estructura PV-*kù*-R-à está atestiguada en el habla Nyanja descrito por Kamtedza.

II.11 La estructura PV-(*kù*)-R-à está atestiguada en Cewa (N).

II.2' (cf. I.1) La estructura PV-aux.-N-*kù*-R-à, en la cual el auxiliar presenta ciertos síntomas de tendencia a su desaparición, está atestiguado en Mwani (N).

II.7' La estructura PV-aux.-*kù*-R-à en la cual el auxiliar presenta cierta tendencia a su desaparición, está atestiguada en Mabiha (P):

II.12 (cf. I.L) La estructura PV-*dì*loc.-*ku*-R-à está atestiguada en Mbole (C), en Bukusu (J) y en el tipo 2 del Bemba (M):

II.13 La estructura PV-(*dì*)loc.-*ku*-R-à está registrada en Lolinga (C).

II.14 La estructura PV-loc.-*kù*-R-à está atestiguada en Nen (A), en Olombo (C) y en Venda (S).

II.15. La estructura particular PV-*dì*(loc)-R-*e* está confirmada en Safwa (M).

II.16 La estructura ambigua PV-loc.-(*kù*)-R-à o PV-(loc)-*kù*-R-à está atestiguada en Enya (D).

II.17 La misma ambigüedad existe en Giryama (E), donde la estructura se concreta en Pv-loc.-R-à*ni* o en PV-*kù*-R-à*ni*.

II.12' (cf. I.1) La estructura PV-aux.-loc.-*kù*-R-à está atestiguada en Punu (B).

II.18' La estructura PV-aux.-loc.-R-*a*ni (cf. II.15) o bien, según otra interpretación, PV-aux.-*ku*-R-*a*-ni está comprobada en Pokomo (E).

II.19' La estructura particular PV-aux.-loc.-*ku*-N-R-*a* está atestiguada en Tetela (C).

II.20' El prefijo de clase 9 es facultativo en la estructura PV-aux.-loc.-*ku*-(N)-R-*a* atestiguado en Yyondo (C).

II.21' Y es el prefijo de la clase 15 el que es omitido en Kucu (C), donde la estructura es PV-aux.-loc.-N-R-*a*.

COMENTARIOS

En esta tipología, la clasificación de las estructuras está basada sobre criterios formales. El orden de presentación no refleja necesariamente las etapas sucesivas de

la evolución histórica. Ésta ha sido descrita en los párrafos precedentes. Hemos prescindido de la (-E-), ya que la presencia o ausencia de una extensión o sufijo verbal es independiente del tiempo o del aspecto. Las abreviaturas «aux.» y «loc.» designan un auxiliar cualquiera diferente de **-dì-* y un locativo distinto de **-mù-*.

Las notaciones *-dì-* y *-kù-* simbolizan el reflejo regular de estos morfemas, mientras que X designa una forma abreviada o residual del auxiliar y (X) un residuo posible. Por el contrario, en el tipo II damos cuenta de los diferentes reflejos de **mù-* que es el elemento central de la estructura.

Mientras que la omisión de (*-kù-*), sea o no obligatoria, es siempre contextual, la de (*-dì-*) es libre. La omisión contextual de *-mù-*, libre en Kweezo, obligatoria en Pheende, es limitada a estas dos lenguas de la zona K.

Notemos también que los sentidos derivados figuran en las «estructuras gastadas» (I.7, I.8, II.6), con excepción del Nyakyusa, M (II.1) y en una menor escala del Nande J (II.6).

Hemos clasificado las formas cuyo auxiliar es distinto que *-dì-* en las series I' y II', en tanto que todas las formas sin auxiliar figuran al lado de aquéllas que presentan *-dì-*, en las series I y II. Esta presentación sugiere la debilitación de **-dì-*, lo cual debe de ser la situación general, aunque no se puede excluir que, en algunos casos, esta diversión haya sido precedida de un refrigero.

La tipología presentada, que tiene en cuenta cada divergencia, muestra una repartición muy fragmentada de los hechos. Es posible reagrupar las estructuras en función de los morfemas atestiguados, aun si su omisión es posible, cualquiera que sea su forma. Se obtienen así seis tipos:

I. Las estructuras formadas con un auxiliar, un locativo y un infinitivo, incluidas las que presentan un doble PN, es decir, el tipo PV-aux.-loc.-PN-R-à/(V), que reúne las estructuras citadas como I.1, I.1', I.2, I.2', I.4, I.4, II.1, II.2, II.2, II.3, II.12, II.12, II.13 (II.18), II.19, II.20.

II. Las estructuras que no registran el prefijo del infinitivo, es decir, el tipo PV-aux.loc.-R-à/(V), que reúne las numeradas como I.5, I.5', I.6, I.7, II.15 (II.18'), II.21'.

III. Las estructuras sin auxiliar, es decir, el tipo PV-loc.-PN-R-à/(V), que reúne las citadas como I.3, II.4, II.14, II.16.

IV. Las estructuras sin auxiliar y sin prefijo de infinitivo, es decir, el tipo PV-loc.-R-à/(V), que reagrupa las estructuras I.8, I.9, II.5, II.6, II.17.

V. Las estructuras sin locativo, es decir, el tipo PV-aux.-kùR-a/(V), que agrupa las II.10 y II.7', II.8, II.9.

VI. Las estructuras sin auxiliar y sin locativo, es decir, el tipo PV-kùR-a, que agrupa las II.10 y II.11.

Los tipos V y VI son mucho más ampliamente atestiguados a través del área bantú, para representar el aspecto progresivo, pero fuera de algunas lenguas citadas su relación con la estructura del progresivo estudiada aquí es problemática.

13. EVOLUCIÓN DE LOS MORFEMAS

13.1. Evolución del auxiliar

Actualmente el empleo de **-di* refleja la situación antigua, incluso cuando este verbo era ya defectivo en protobantú. El uso de los auxiliares **-jikad-*, **-bà-* o *°-(i)na* en las formas compuestas marca un desvío en relación con la protoforma propuesta. Las dos primeras son utilizadas en un buen número de lenguas bantúes para suplir al verbo defectivo **-di-*. Actualmente su utilización en este papel es analógica. La tercera *-(i)na*, se relaciona con **-di-nà* «estar con», que es la formación más extendida para expresar el sentido «haber», pero que ha tomado el de «ser» en algunas hablas de la zona H, en tanto que una nueva formación de tipo *dina ye* o *dina la* toma en ellas el sentido de «haber». Se trata, o bien de un reajuste sincrónico, del cual se puede suponer que es producido en un momento en que la forma compuesta no presentaba un carácter ya fijado (lo que parece ser el caso del Ntandu o del Mbundu-Norte (H) como ejemplo); o bien de una neo-formación que ha sustituido a la antigua, demasiado usada en el plano formal o desviada en el plano semántico. El Lyombo (C), que registra un presente PV-*i-mu*-R-a, al lado de un progresivo formado por el auxiliar *-ngal* (**jikad-*), ilustra este mecanismo. Es necesario hacer constar que, en ciertos casos este proceso de economía conduce a la reintroducción del auxiliar **-di* en la neo-formación del progresivo. Así en Bembe (D) PV-*di-mu*-(*ku*)-R-a expresa el presente progresivo, mientras que la forma gastada, PV-*mu*-(*ku*)-R-a es utilizada en el presente. Paralelamente, el empleo de ciertos auxiliares en el presente progresivo parece ligado a un deslizamiento del pasado hacia el presente, acompañado o no de un deslizamiento paralelo de la forma que incluye el presente de *-di*. Así, en Nande (J), PV-*di-mu*-R-a marca el comienzo de una acción (comenzar a...) y PV-*né-mu*-R-a, cuyo origen es quizá PV-*na-di-mu*-R-a (cf. 14) expresa el presente. En otros casos el deslizamiento semántico comporta la utilización de una nueva estructura en el presente progresivo. Así, en Nyakyusa (M), PV-*i-ku*-R-a sustituye a PV-*li-mu-ku*-R-a, que ha evolucionado hacia el «pasado histórico».

Los hechos descritos muestran que la omisión del auxiliar **-di*, haya evolucionado o no hacia una forma vocálica— es frecuente en el presente progresivo y ofrece una repartición fragmentada. Parece que no hay ninguna correlación sistemática entre su elisión y el mantenimiento o la supresión del prefijo locativo o del infinitivo. Como máximo, puede admitirse que ciertas lenguas presentan una tendencia más marcada hacia la reducción de la forma.

13.2. El morfema locativo

El morfema **mù-* 18, que es el elemento más significativo de la estructura, presenta en general un reflejo directo, salvo en algunas lenguas de las zonas H, N, P y S, donde se observa una evolución progresiva: **mu* > *m* > N (>∅). La omisión contextual es rara;

la hemos documentado en dos lenguas de la zona K. En Kweezo, *mu* puede ser omitido cuando la forma comporta un infijo objeto y locución rápida. El Pheende atraviesa una etapa suplementaria: La omisión de *mu* es obligatoria ante el prefijo *gu*, que se mantiene únicamente ante un infijo objeto.

En general, el empleo de *mu* en la forma progresiva está ligado a la evolución general de este morfema locativo en las lenguas bantúes. Esto explica que sea poco frecuente en esta construcción, en el Noroeste, como en el Este del área bantú y en la zona S. En algunos casos, la utilización de otro morfema locativo —ya se trate de **pà*-16 (Safwa), de (*n*)*da* (zona C y Nen, A), de *í* (Basaa, A) o de *kho* (Venda, S)—permite establecer un lazo indirecto entre la estructura inicial y la expresión actual del progresivo, apelando a la noción de reactualización de la estructura. Sólo la identificación del prefijo locativo de la clase 17 plantea un problema, en razón de su similitud formal con el prefijo de la clase 15. Por una parte, veremos (13.3) que éste es el elemento más vulnerable de la construcción por ser el menos significativo y, por otra parte, está claro que una secuencia del tipo *ku-ku* es tanto más fácilmente reducible a un sólo elemento, cuanto que el segundo sea poco pertinente. También, salvo en el caso particular del Bukusu (J), la identificación del morfema de tipo *ku* es aleatoria, de suerte que las estructuras de tipo PV-(*di*)(*ku*)R-(E)-*a*, atestiguadas en las zonas D, E, F, G, N y P para producir el progresivo, son ambiguas. En efecto, si la ausencia de *mu* es casi siempre normal, la posibilidad de un deslizamiento semántico o de una fusión con el futuro próximo, *PV-*di*(-ú-?)*kù*-R-(E)-*à*, no permite establecer la naturaleza del morfema *ku* que subsiste eventualmente en esa formación. Por otra parte, es curioso constatar que sólo el Pokomo, el Giryama (E) y el Makwa (P) hacen uso del sufijo locativo *-*ini*, en tanto que un buen número de lenguas orientales lo utilizan en usos análogos al de *mu*. Notemos, sin embargo, que la forma del Pokomo PV-*a-ku*-R-(E)-*a*, en la cual -*a* es el reflejo de *-*ba*, «ser», comprende, según Wurtz, un prefijo nominal de la clase 17. Esta formación es, pues, comparable a la del Makwa PV-*ri*(*mo*)-*u*-R-(E)-*a-ni*, que comporta un locativo de la clase 18 y un sufijo -*ni*. La hipótesis según la cual *ku* 17 sustituye a *mu* 18 en una serie de lenguas orientales no está desprovista de argumentos (véase 7) y corresponde a una tendencia real en esta parte del área bantú. En resumen, las estructuras del progresivo de tipo PV-(*di*)(*ku*)R-(E)-*a* pueden ser el final de tres procesos de evolución diferentes:

1. Proceso de evolución fónica: *mu* → *m* → *N* → ∅. Cada etapa está representada en varias lenguas.
2. Proceso de sustitución gramatical: *ku*-17 sustituye a *mu*-18, después se borra o se confunde con el prefijo de la clase 15.
3. Proceso de deslizamiento semántico: El futuro próximo toma el sentido de progresivo presente, con fusión eventual de los dos tiempos. En cada uno de estos casos, la evolución del auxiliar sigue su propio camino.

En las zonas A y C la situación es diferente. Como ya lo hemos advertido, numerosas lenguas presentan un formativo verbal -*mu* en las formas que señalan el pasado, el presente o el futuro próximo. Estas deben ser objeto de un estudio específico, pero no se puede excluir la posibilidad de que se relacionen diacrónicamente con una forma

compuesta del auxiliar «ser», del prefijo locativo de la clase 18 y del infinitivo. El sentido de progresivo habría desaparecido al mismo tiempo que el sentido locativo de *-mu-*. Las diferencias temporales registradas actualmente estarían ligadas, o bien al tiempo que presentaba el auxiliar en la forma de origen, o bien en la final verbal (*-a* para el presente/futuro; vocal anterior para el pasado?). Los dos tipos de evolución son aceptables y pueden ser independientes el uno del otro. Se pueden considerar para las diferentes formas atestiguadas en esta zonas cuatro estructuras iniciales tales como:

- Yo estoy en la acción de hacer.
- Yo estaba en la acción de hacer.
- Yo estoy en el estado de «haciendo».
- Yo estaba en el estado de «habiendo hecho».

Estas dos últimas implican la existencia de un participio, hecho que trataremos de analizar en un futuro artículo.

13.3. El prefijo de la clase 15

El prefijo del infinitivo es el elemento más vulnerable de la forma compuesta, a causa de su débil capacidad semántica. Su retención es, pues, notable en algunas lenguas tales como el Bembe (D) que han adoptado otra clase para el infinitivo clásico.

Se observan las siguientes realizaciones:

1. Presenta un reflejo particular, *ku-, gu-, 'u-, u-*.
2. Su empleo es facultativo en ciertos contextos, sobre todo delante de consonante.
3. Su empleo es limitado, pero obligatorio con algunos contextos, sobre todo delante de un infijo objeto y/o delante de una vocal o una semivocal.
4. Su empleo es limitado y facultativo en uno u otro contexto.
5. Siempre es omitido.

Los reajustes sincrónicos son raros. Hemos registrado el empleo de la clase 7 *gi* en Ndumu y el de la clase 14 en Leke, donde *bù-* está reducido a un tono bajo flotante delante de un radical con consonante inicial.

14. RESUMEN DE OTRAS ESTRUCTURAS

La expresión del progresivo por medio del auxiliar «ser» y de un infinitivo precedido de un morfema locativo refleja sin ninguna duda una situación muy antigua (véase 11), aunque no sea utilizada en un gran número de lenguas bantúes actuales (véase el mapa publicado con la primera parte de este artículo).

Sin proceder a un estudio exhaustivo, hemos señalado las principales estructuras de sustitución. La mejor confirmada de entre ellas está formada por la sucesión de dos verbos conjugados, el primero de ellos, «ser» (tipo: «yo soy, yo hago»). Hemos recogido esta construcción en las zonas A, B, C, D, J, L y R y en dos lenguas orientales

de la zona M, el Mambwe y el Tabwa. En esta última lengua, dicha construcción coexiste, por otra parte, con la forma compuesta que incluye *-mu-*. La extensión de esta construcción indica que ha suplantado a la estructura clásica en un cierto número de lenguas de las zonas D, L, M y R, donde el uso del locativo de la clase 18 está bien atestiguado. Es necesario añadir que aquélla es igualmente utilizada para señalar el pasado progresivo en la mayor parte de las lenguas de la zona S.

Esta secuencia de verbos conjugados está presente en el conjunto del área bantú. Parece que el valor semántico mejor confirmado fuera del progresivo, corresponde poco más o menos a «realmente es esto lo que yo hago ahora». Este sentido está bastante cercano de «estar haciendo» para que un deslizamiento semántico intervenga. Por otra parte, L. Polak nos ha señalado que la tendencia a sustituir una sucesión de dos verbos conjugados por estructuras verbales complejas aparecía claramente en Shi (J). Es posible que esta observación particular sea válida en otras lenguas.

El empleo de otros tipos depende en parte de un proceso de deslizamiento semántico análogo al que hemos observado en varias ocasiones para la forma clásica.

1. La estructura de tipo PV-dì-nà-kù-R-(E)-à:

Esta estructura está registrada en el conjunto del área bantú para señalar lo inmediato: Presente, pasado o futuro próximos (Mpunga Ilunga, 1983), a lo cual se añade en algunos casos una noción de continuo («I am doing»). Con el aspecto verdaderamente progresivo, esta estructura está atestiguada en un área continua que comprende el Lwel, B (Khang Levy, 1979, p. 77), el Hungu, H (Atkins, 1954, p. 154), un grupo de lenguas de la zona K, el Lwena (Nsuka, 1969, p. 96), el Ciokwe (Mc. Jannet, 1949, 2.^a parte, p. 31), el Salampasu (Guillot, sin fecha, p. 64), el Ndembu (Fisher, 1944, p. 27), el Ruund (Vincke, 1966, p. 166), el Kwangari (Dammann, 1957, p. 52), dos lenguas de la zona L, el Kete (Kamba, 1980, p. 163) y el Kaonde (Foster, 1960, p. 18), así como el dialecto Mbundu-S descrito por Valente (1964, p. 281). En este área, las estructuras atestiguadas están poco «gastadas» y coexisten al menos en algunas lenguas con una estructura que parece más antigua por «menos completa». Ejemplo:

Lwena: *ngudi na kuzáta* = yo continuo trabajando.
ngunatumbe = yo planto (Nsuka, p. 96).

Esta situación indica que se trata de una innovación regional basada sobre una restauración más bien que de un deslizamiento semántico propiamente dicho. Es interesante el hecho de que esta formación aparezca en una parte del área central donde el prefijo de la clase 18 está bien confirmado.

2. Las estructuras de tipo PV-CV-(kù-)R-(E)-V

Las principales estructuras de este tipo comprenden un «auxiliar» de tipo *-ya-*, *-tua-*, *-di-* (o otro verbo «ser»), que son «formativos» del pasado o del futuro próximos. La utilización de uno de estos tipos en el presente progresivo está ligada al fenómeno

de deslizamiento semántico ya conocido, aunque como hemos visto, la última estructura plantea diferentes problemas y puede en ciertas lenguas contener un prefijo locativo de la clase 17 o unirse a una antigua forma llevando un locativo de la clase 18. La presencia notable de *-ya-* en la forma del presente progresivo en la zona C y en la zona S confirma si fuera necesario, los lazos semánticos estrechos que se manifiestan en las lenguas bantúes entre el pasado o el futuro próximos y el presente progresivo.

Abreviaturas y signos convencionales

Aux	Auxiliar
C	Consonante
—E—	Extensión o sufijo verbal
—IO—	Infijo objeto
loc	Locativo
n'	Nasal silábica
PN	Prefijo nominal
PV	Prefijo verbal
—R—	Radical verbal
V	Vocal
—	Límite de morfema
	Notación fonética
°	Forma estructural o fonética
*	Reconstrucción proto-bantú
'	Consonante glotal
()	Elemento facultativo, variante (libre o contextual)

Las letras mayúsculas que siguen al nombre de una lengua, remiten a la clasificación de M. Guthrie, 1970 (*Comparative Bantu*, Vol. 3 Farnborough, 326 pp.), con excepción de J, que proviene de la clasificación de A. E. Meeussen.

Los datos son presentados con la grafía de los autores, con dos excepciones: las vocales *i*, *e*, *a*, *u*, son transcritas *i*, *i*, *e*, *a*, *o*, *u*, *u*, y las reconstrucciones son anotadas con sus tonos.

Salvo indicación en contra, las protoformas citadas figuran en B.L.R. II (*bantu Lexical reconstructions*, A. Coupey y A. E. Meeussen) y B.G.R. (*Bantu grammatical reconstructions*, A. E. Meeussen).

Notas

◆ * Es la segunda y la última parte del artículo del mismo título publicado en el número anterior (6) de «ESTUDIOS AFRICANOS», del cual se repite en la pág. 79 del presente, el código de signos y abreviaturas para facilitar la lectura.

◆ ¹ Algunas lenguas testimonian un prefijo verbal de la primera persona del singular *ndi-/ni-*, ya como forma clásica, ya como variante secundaria de otra forma, frecuentemente *n-* (**n-*, Meeussen, 1967), ya como forma única. Se puede considerar que *ndi-/ni-* encuentra su origen en una secuencia ^o*n-di-*, de manera que allí donde esta forma de prefijo verbal tiene el estatuto de variante secundaria, su empleo en ciertos tiempos puede ser interpretado como el indicio de una forma compuesta antigua. Su empleo generalizado, por el contrario (variante principal o forma única), no reviste ninguna significación histórica particular.

◆ ² El mantenimiento privilegiado del prefijo de clase 15 **kù-* delante del infijo objeto o reflexivo ha sido observado por L. Polak (en prensa).

◆ ³ Las correspondencias entre la tonalidad del Mbundu-Norte y la del Protobantú no son directas e ignoramos los detalles.

◆ ⁴ Hennin no distingue las vocales de los segundo y tercer grado de apertura en su estudio manuscrito del Binja.

◆ ⁵ En este grupo de lenguas de la zona C, *mu* pasa a *mo-* si la vocal del radical es abierta.

◆ ⁶ En Lyombo, el tono del formativo *-mu-* es opuesto al del radical verbal, en tanto que la final verbal presenta un tono bajo salvo cuando el verbo va seguido de un complemento (metatónía).

◆ ⁷ A. E. Meeussen (1953) ha reconstruido el tono del prefijo verbal: Bajo en los participantes (1.^a y 2.^a personas) y alto en las clases (3.^a persona).

Las notas 1 a 4 corresponden a la primera parte de este trabajo, publicada en el n.º 6 de «ESTUDIOS AFRICANOS». Las notas 5 a 7 corresponden a esta segunda parte.

Bibliografía

- ADAM, J. 1954. *Grammaire composée mbede, ndumu, duma*. Montpellier (imprimerie Charité), 173 pp.
- ANDERSON, W. G. 1897. *An introductory grammar of the Sena language*. London (Society for Promoting Cristian Knowledge), 61 pp.
- ATKINS, G. 1950. *The parts speech in Nyanja*. The Nyasaland Journal 3, 7-58.
— 1954. *An outline of Hungu gramar*. Garcia de Orta 2, 145-164.
- BARLOW, A. R. 1951. *Studies in Kikuyu grammar and idiom*. Edinburgh (W. Blackwood & Sons) 269 pp.
- BBEMO MUSUBAHO T. M. 1981-1982. *Le kinande, langue bantoue de l' est du Zaïre (D 42); phonologie et morphologie*. Paris (Université de la Sorbonne Nouvelle), 438 pp.
- MBUDI MB'OSONGO. 1981. *Esquisse phonologique et morphologique du yyondo*. Lubumbashi (Université Nationale du Zaïre, IV+90 pp.
- BECKETT, H. W. 1951. *Hand book of Kiluba (Luba-Katanga)*. Mulongo (Garenganze Evangelical Mission), 246 pp.
- BONGO, A. 1968. *Esquisse de phonologie et morphologie de la langue nkucu, dialecte ohendo*. Kinshasa (Université Lovanium) VII+117 pp.
- BONNEAU, J. 1956. *Grammaire pounoue et lexique pounou-français*. Montpellier (Imprimerie Charité), 177 pp.
- BOUM, M. A. 1983. *L'expression de la localisation en basaa*. The Journal of West African Languages XVII, 2, 23-31.
- CARRIE. 1890. *Grammaire de la langue fiote, dialecte du kakongo*. Loanda (Imprimerie de la Mission), 198 pp.
- CARRINGTON, J. F. 1947. *Notes sur la langue olombo (Turumbu)*. Aequatoria 10, 102-113.
- CHATELAIN, H. 1888-1889. *Grammatica elementar do kimbundu ou lingua de Angola*. Geneva (re-published en 1964, Ridgewood, Gregg Press), 172 pp.
- COUPEZ, A. 1955. *Esquisse de la langue holoholo*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 161 pp.
— 1981. *Résumé de grammaire sanga*. Tervuren (manuscrit).
- COUPEZ, A. & MEEUSSEN, A. E. (*á paraître*). *Bantu lexical reconstructions II*. Tervuren.

- COURTOIS, J. V. 1899. *Elementos de grammatica tetense, lingua chinyungwe*. Coimbra (Imprensa de Universidade), 2e (eds). 231 pp.
- DAELEMANN, J. 1961. *Kiholu (notes provisoires)*. Louvain (manuscrit), 57 pp.
 – 1966. *Morfologie van naamwoord en werkwoord in het Kongo (Ntandu) met ontleding system van het foneemsystem*. Leuven (Katholieke Universiteit), 404 pp.
- DAMMANN, E. 1957. *Studien zum kwangali*. Hamburg (Gram, De Gruyter & CO.), 184 pp.
- DE BLOIS, K. F. 1975. *Bukusu generative phonology and aspects of Bantu structure*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 232 pp.
- DE BOECK, L. B. 1951. *Een greep uit de Mombesa taal*. *Aequatoria* 14, 136-143.
- DE CLERCQ, L. 1921. *Grammaire du kiyombe*. Bruxelles (Bibliothèque Congo), 95 pp.
- DEREAU, L. 1955. *Cours de kikongo*. Namur (ed. Wesmael-Charlier), 233 pp.
- DE ROP, A. 1971. *Esquisse de grammaire mbole*. *Orbis* XX, 1, 34-78.
- DO SACRAMENTO, J. 1906. *Apontamentos soltos da lingua macua*. Lisboa (Soc. Geogr.), 104 pp.
- DUGAST, I. 1971. *Grammaire du tunen*. Paris (Langues et Littérature de l'Afrique noire 8), 388 pp.
- E. M. F. 1957. *A Kamba grammar*. N. L. (Africa Inland Mission), 141 pp.
- FISHER, W. S. & M. K. 1944. *Lunda handbook*. Mutshatsha (Zaire), 178 pp.
- FORGES, G. 1983. *Phonologie et morphologie du kwezo*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 465 pp.
- FOSTER, C. S. 1960. *Lessons in Kikaonde*. N. L., 91 pp.
- FURERE, M. 1967. *Esquisse grammaticale de la langue nande. Phonologie et morphologie*. Kinshasa (Université Lovanium), 120 pp.
- GREGOIRE, CI. 1975. *Les locatifs en bantou*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 370 pp.
 – 1979. *Les voyelles finales alternantes dans la conjugaison affirmative des langues bantoues centrales*. *Journal of African Languages and Linguistics* 1, 2, 141-172.
- GUARISMA, G. 1982. *Le syntagme verbal à modalité de temps et à modalité d'aspect en bafia*. In «Le verbe bantou». Paris (SELAF, Oralité Documents 4), 57-77.
 – 1983. *Pour un traitement synchronique de la faille tonale*. In «Current approaches to African Linguistics (Vol. 2)». Dordrecht (Foris Publications), 151-169.
- GUERREIRO, M. 1963. *Rudimentos de lingua maconde*. Lourenço Marques (Inst. de Inv. Científica de Moçambique), 152 pp.
- GUILLOT, R., sin fecha. *Petite grammaire de l'usalampasu*. N. L. (Université de Bruxelles), 134+20 pp.
- HANDEKYN, E. 1927. *Spraakkunst der Wankutshu-taal*. *Congo* 1, 52-61, 2, 215-230; 3, 377-399.

- HARRIES, L. 1940. *An outline of the Mawiha grammar*. Bantu Studies 14, 91-146.
 — 1950. *A grammar of mwera*. Johannesburg (Witwatersand University Press), 128 pp.
 — 1955. *Grammar of gesogo*. Kongo-Overzee XXI, 5, 420-440.
- HENNIN, R., sin fecha. *Kizimba*. N. L., 119 pp.
- HETHERWICK, A. 1916. *A practical manual of the Nyanja language*. Glasgow (The African Lakes Corporation), 4e ed., 229 pp.
- HOPGOOD, C. R. 1953. *A practical introduction to Tonga*. London (Longmans Green & CO) 2e ed., 250 pp.
- HULSTAERT, G. 1965. *Grammaire du lomongo*. IIe partie. morphologie. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 679 pp.
 — 1970. *Esquisse du parler des Nkengo*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 71 pp.
 — 1974. *Sur les dialectes des Bakutu*. Revue Zairoise des Sciences de l'homme, O.N.R.D. 4, 3-46.
 — 1977. *Esquisse des parlers lwankamba*. In «Africana Linguística VII». Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 201-246.
- ILIKU MIMPIYA DIBOTA. 1979. *Esquisse grammaticale de la langue tsong*. Phonologie et morphologie. Lubumbashi (Université Nationale du Zaïre), III+121 pp.
- JOHNSON, F. 1923. *Notes on Kimakonde*. Bull os School Oriental Studies 3, 1-32.
- KAMBA MUZENGA J. G. 1980. *Esquisse de grammaire kete*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 259 pp.
 — 1981. *Les formes verbales négatives dans les langues bantoues*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), XXIII+350 pp.
- KAMTEDZA, J. 1964. *Elementos de grammatica cinyanja*. Lisboa (Missionarios da Companhia de Jesus), 146 pp.
- KHANG LEVY NYI-M'SHUN TELEKAN ELIVI. 1979. *Eléments de grammaire morphologique de la langue lwel*. Lubumbashi (Université Nationale du Zaïre), XV+161 pp.
- KORI NDOMBO P. & LEMB, P. & DE GASTINES, F. 1971. *Le basaa par la grammaire*. Douala (Collège Libermann), 138 pp.
- KOLONI, J. 1971. *Eléments de morphologie et de vocabulaire de la langue enya*. Kinshasa (Université Lovanium), 111+VI pp.
- KUPERUS, J. 1985. *The Londo word. Its phonological and morphological structure*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 331 pp.
- LANHAM, L. 1955. *A study of Gitonga of Inhambane*. Johannesburg (Witwaterstand University Press), 264 pp.
- LEROY, J. 1977. *Morphologie et classes nominales en mankon*. Paris (Université de la Sorbonne Nouvelle), 183 pp.
- L. M. S. 1962. *Cimambwe grammar*. Lusaka, 54 pp.

- LORENZ, A. 1914. *Entwurf einer Kimakonde-Grammatik*. Mitteilungen des Seminars für Orientalische Sprachen (Berlin) 17, 46-117.
- MADAN, A. C. 1905. *Senga handbook*. Oxford (The Clarendon Press), 100 pp.
- MADDOX, H. E. 1938. *An elementary Lunyoro grammar*. London (Society for Promoting Christian Knowledge), 160 pp.
- MAMET, M. 1955. *La langue ntomba telle qu'elle est parlée au lac Ntumba et dans la région avoisinante (Afrique centrale)*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 377 pp.
 – 1960. *Le langage des Bolia (Lac Léopold II)*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 265 pp.
- MBUDI MB'OSONGO. 1981. *Esquisse phonologique et morphologique du yyondo*. Lubumbashi (Université Nationale du Zaïre), IV+90 pp.
- Mc JANNET, M. B. 1949. *Chokwe-English dictionary and grammar lessons*. Vila Luso (Angola) (Missao da Biula), 105+38+91 pp.
- MEEUSSEN, A. E. 1953. *The tone of prefixes in Common Bantu*. Africa 23, 48-53.
 – 1954. *Linguistische schets van het Bangubangu*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 53 pp.
 – 1959. *Essai de grammaire rundi*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 236 pp.
 – 1969. *Bantu grammatical reconstructions*. In «Africana Linguistica III». Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 79-121.
- MEEUSSEN, A. et NDEMBE, D. 1980. *Mbagani et Iwalwa: deux anciens membres du complexe kongo au Kasayi?*. In «Actes du Colloque International du CNRS. Viviers». Paris (SELAF, no. spécial 9**), 443-445.
- MEEUSSEN, A. E. & SEBASONI, F., sin fecha. *Notes binja-S*. Tervuren (manuscrit).
- MORETON, R. & BOT BA NJOCK, H. M., sin fecha. *Je parle basaa. Manuel d'initiation au basaa*. Douala (Collège Libermann), 396 pp.
- MPUNGA WA ILUNGA. 1972. *Esquisse phonologique et morphologique de la langue hembra*. Lubumbashi (Université Nationale du Zaïre), 104 pp.
 – 1983. *Reconstruction tonale des morphèmes verbaux dans la conjugaison absolutive affirmative en bantou*. Bruxelles (Université Libre), 87 pp.
- MUSAMBA, V. 1969. *Essai de grammaire mbundu (umbundu)*. Lubumbashi (Université Officielle du Congo), 166 pp.
- MUTOMBO-HUTA, P. 1973. *Ebauches de grammaire de la langue bembe et du dialecte kalambayi de la langue luba-Kasayi*. Bruxelles (Université Libre), 211 pp.
- NGAPONA MWANGOKA & VOORHOEVE, J., sin fecha. *Cursus Ki-Nyakyusa*. Leiden (Rijksuniversiteit, Afrika Studiecentrum), 53+13+21+22 pp.
- NIYONKURU, L. 1978. *Phonologie et morphologie du giphende*. Bruxelles (Université Libre), 168 pp.
- NSUKA, F. 1969. *Esquisse de la morphologie et de la phonologie de la langue Iwena (Iuvale)*. Lubumbashi (Université Officielle du Congo), 109 pp.

- NURSE, D. 1979. *Classification of the Chaga dialects*. Hamburg (Helmut Buske Verlag), 584 pp.
- OMATETE ALONGE-DIKONDA. 1982. *Description du verbe dans la morphologie de la langue tetela*. Bruxelles (Université Libre), 213 pp.
- PHILIPPSON, G. 1983. *Quelques données sur le mwani (Mozambique)*. Sèvres (Communication à la Table ronde du CNRS), 9 pp.
- POLAK, L. 1975. *A Shi grammar. Surface structures and generative phonology of a Bantu languages*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 467 pp.
 – 1983. *L'infixe réfléchi en bantou*. In «Africana Linguistica IX». Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 271-304.
- PRICE, T. 1953. *Elements of Nyanja*. Blantyre (Church of Scotland Mission), 282 pp.
- RWAKAZINA, A. M. 1966. *Esquisse grammaticale de la langue taabwa*. Kinshasa (Université Lovanium), VI+200 pp.
- SANDERSON, G. M. 1922. *A Yao grammar*. London (Society for Promoting Christian Knowledge), 2 ed., 211 pp.
- SMITH, E. W. 1907. *A handbook of the Ila language*. London (Oxford University Press), 486 pp.
- SPA, J. 1973. *Traits et tons en enya. Phonologie générative d'une langue bantoue*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 217 pp.
- STOOP, H. 1975. *Eso (woordenlijst en grammatica)*. Wenge (manuscrit), 13 pp.
 – 1976. *Gesogo grammatika (Lyombo)*. Wenge (manuscrit), 59 pp.
 – 1977. *Le lyombo, un dialecte des Topoke*. Wenge (manuscrit), 116 pp.
 – 1978. *Linga (Lolinga)*. Wenge (manuscrit) 125+XXVIII pp.
- TSHIBOLA MVITA MUTUAKAKENGA. 1984-1985. *Essai de description du mbagani (L22)*. Bruxelles (Université Libre), 240 pp.
- UBELS, E. H. 1983. *Mood and aspect in Karang*. Studies in African Linguistics 14, 1, 47-70.
- USSEL, A. 1888. *Petite grammaire de la langue fiote*. Loango, 82 pp.
- VALENTE, J. F. 1964. *Gramatica umbundu. A lingua do centro de Angola*. Lisboa, 430 pp.
- VANDERMEIREN J. 1912. *Grammaire de la langue kiluba-hemba*. Bruxelles (Ministère des Colonies), 302 pp.
- VANHOUDT, B. (À paraître.) *Éléments de description du leke, langue bantoue de zone C*. Tervuren (Musée royal de l'Afrique centrale), 237 pp.
- VAN HOVE, F. 1911. *Esquisse de la langue des Wankutsu*. Anthropos VI, 385-402.
- VAN SAMBEEK, J. 1955. *A Bemba grammar*. Cape Town (Longmans, Cree & CO), 117 pp.
- VINCKE, J. L. 1966. *Aspect de la phonologie et de la morphologie de la langue lunda*. Elisabethville (Université Officielle du Congo), 205+29 pp.

- VOORHOEVE, J., sin fecha. *A grammar of safwa*. Leiden (manuscrit), 57 pp.
- WATKINS, M. H. 1937. *A grammar of Chichewa*. Philadelphia (Suppl. 24, Language), 158 pp.
- WHITEHEAD, J. 1899. *Grammar and dictionary of the Bobangi language*. London (The Baptist Missionary Society), 499 pp.
- WHITELEY, W. H. 1966. *A study of Yao sentences*. Oxford (The Clarendon Press), 291 pp.
- WOODWARK, W. C. 1911. *An outline of Makua grammar*. Bantu Studies 2, 269-325.
- WURTZ, F. 1896. *Grammatik des Pokomo*. Zeitschrift für Afrikanische und Oceanische Sprachen II, 1, 62-79; 2, 168-194.
- ZIERVOGEL, D. & NDAU, R. S. 1961. *A handbook of the Venda language*. Pretoria (Univ. of South Africa), 239 pp.